



Prensa étnica irlandesa y catalana en Buenos Aires durante la década de 1870

Marcela Lucci* y María Eugenia Cruset**

	Fecha de recepción: 28-3-2022 Fecha de aceptación: 15-7-2022
Resumen:	Analizaremos el contenido de los primeros números de los semanarios <i>The Southern Cross</i> y <i>L'Aureneta</i> , iniciales representantes de la prensa étnica irlandesa y catalana de Buenos Aires, respectivamente, durante la década de 1870. Descubriremos los objetivos, la temática y el discurso que propusieron para elaborar estrategias de cohesión y de difusión de una cosmovisión nacional distintiva. Partiendo de una perspectiva cultural, nos acercaremos a las convicciones inaugurales de sus editores y al modo en que las plasmaron para tomar un primer contacto con sus lectores. Asimismo, analizaremos cómo ambos colectivos respondieron a las necesidades que les generaba la experiencia migratoria usando lógicas internas específicas.
Palabras clave:	Prensa étnica, <i>The Southern Cross</i> , <i>L'Aureneta</i> , inmigración, Buenos Aires.
Title:	Ethnic Irish and Catalan press in Buenos Aires in the 1870s
Abstract:	Will examine the content of the early issues of the journals <i>The Southern Cross</i> and <i>L'Aureneta</i> , the first exponents of the Irish and Catalan ethnic press in Buenos Aires, during the 1870s. Will discover the purpose, the topics and the discourse they developed in order to elaborate cohesion strategies and the spreading of a specific national worldview. Based on a cultural perspective, we will approach the publishers' initial convictions and the way in which they shaped them, in order to make a first contact with their readers. We will also analyse how both collectives responded, based on specific internal logics, to the requirements generated by the migratory experience.
Keywords:	Ethnic press, <i>The Southern Cross</i> , <i>L'Aureneta</i> , immigration, Buenos Aires.

* Doctora en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Magister en Historia Comparada Social, Política y Cultural por la UAB. Profesora en Historia y Licenciada en Historia por la Universidad de Buenos Aires. E-mail: luccim@gmail.com

** Doctora en Historia por la Universidad del País Vasco. Profesora en Historia y Magister en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata. E-mail: mcruet@hotmail.com

Introducción

Desde la consolidación del Proceso de Organización Nacional durante la segunda mitad del siglo XIX (Botana, 1977), la prensa constituyó en la Argentina, junto al voto y a las manifestaciones populares (Sábato, 2004), una práctica esencial de la participación política que se conoce con una categoría específica: el "diarismo" (Luna, 2003, p.28). Así, con el paso de las décadas, el periodismo se consolidó como un factor esencial de la cohesión entre el poder político y la sociedad vernácula del 1800 (Sábato, 2004; Devoto, 2006; Glondys, 2017).

Sin embargo, centrar de manera excluyente el estudio de la prensa en su vinculación con el poder político puede soslayar problemáticas y sujetos históricos que ayudan a comprobar la influencia del periodismo también como instrumento de reproducción social y cultural. Afortunadamente, desde hace unas décadas, el estudio de las publicaciones periódicas ha crecido en dos direcciones intrínsecamente relacionadas. Por un lado, como herramienta para comprender procesos culturales a partir de la producción periodística escrita, que ha alcanzado finalmente el status de fuente documental con entidad propia y coadyuva a la interdisciplinariedad entre las Ciencias Sociales (Costa, 2001, p. 34). Asimismo, a causa de su complejidad formal y de contenido, las publicaciones periódicas han devenido en objetos de estudio en sí mismas, como "formas específicas de la cultura impresa de la modernidad" (Delgado, Mailhe, Rogers, 2014, p. 8). Su análisis renueva y perfecciona la labor científica desde la perspectiva cultural -que articula los distintos y complejos aspectos del desarrollo de la vida individual y colectiva-, y por ello "deviene vital para aprehender nuevas maneras de 'ver' historiográficamente" (Glondys, 2017, p. 174).

El análisis de los rotativos de Buenos Aires durante la década de 1870 constituye, en tanto bienes simbólicos colectivos, el eje del artículo. Nuestro propósito, sin embargo, no está centrado en el periodismo local en general, sino que busca atender a las prácticas periodísticas étnicas porteñas -el ejercicio y los usos del periodismo de las colectividades inmigrantes (Sergi, 2015)-, para enfocarnos en la estrecha vinculación cultural entre historia y comunicación a partir de la lectura de la prensa (Chartier, 2005, p. 51).

Consideramos necesario profundizar, desde perspectivas poco trabajadas, el estudio del flujo de personas e ideas entre Europa y la Argentina.

Esta elección nos permitirá estudiar a los periódicos étnicos – operadores “simbólicos” (Malella, 2011, p. 6) de comunicación y acción cultural estables, que propiciaban el “control comunitario y la proyección pública” de las colectividades (García Sebastiani, 2005, p. 147) –, desde las facultades epistemológicas y reflexivas de la cultura como herramienta para precisar más acabadamente la influencia de la experiencia migratoria en la construcción de discursos identitarios específicos (Cibotti, 2004; Melella, 2014).

La importancia de la prensa étnica argentina del último tercio del 1800 está en directa vinculación con la creciente llegada de inmigrantes (Melella, 2014, p. 32). En ese proyecto “aluvial” de país (Romero, 1999, p. 173), la población europea era fundamental como fuerza laboral, pero también como portadora de las prácticas económicas, políticas, sociales y culturales del liberalismo (Bjerg, 2016, p. 323). El censo nacional de 1869 establece la centralidad de la inmigración: del total de habitantes del país (1.750.000 personas), alrededor de 200.000 provenían de ultramar (Míguez, 2015, p. 32). La Ley de Inmigración y Colonización de 1876, aunque controvertida en su redacción, implementación y resultados, buscaba solventar “los propósitos intervencionistas del Estado argentino en cuanto a la promoción de la inmigración”, cuyo flujo crecería en las décadas siguientes (Fernández, 2017, p. 53). Este aumento demográfico promovió el desarrollo de la vida asociativa de las colectividades y el crecimiento paulatino de su prensa, que se integraría al pujante periodismo local con diarios como –solo por mencionar los casos de España e Italia, los dos flujos migratorios más importantes que llegaron durante esa etapa- *El Correo Español*, de 1871, o *L'Amico del Popolo*, de 1879 (Cibotti, 1994, p. 7).

Así, el periodismo constituyó una piedra angular de las prácticas económicas, políticas y culturales de los inmigrantes: difundía de manera sistemática el idioma, las tradiciones y la cosmovisión de cada grupo nacional (Oteiza, 2010; Sergi, 2015). Las colectividades española, italiana, francesa, alemana e inglesa editaban sus diversas publicaciones (Melella, 2014, p. 36) en la lengua natal, además del español, para evitar “que la

corriente inmigratoria se dispersara en el Plata como 'un río en el Océano'" (Cibotti, 1994, p. 21).

En este contexto, centraremos nuestro interés en el análisis de dos periódicos étnicos de Buenos Aires durante la década de 1870: *The Southern Cross*, de la colectividad irlandesa y *L'Aureneta*, de la catalana. Para nuestro enfoque metodológico, esta elección atiende a diversas razones. Las más genéricas son dos. En primer lugar, ambas colectividades comparten una característica migratoria específica: no fueron de las más numerosas que llegaron a la Argentina durante el período de "inmigración masiva" (Yáñez Gallardo, 1991; Palermo, 2007; Cruset, 2007). Por otra parte, nos enfocaremos sobre todo en la década de 1870, central para la conformación de un aparato legal que ordenara y potenciara el ingreso de extranjeros a la Argentina. Los tres motivos específicos que sustentan la elección de nuestras fuentes atienden a las características culturales y políticas que marcaban a Irlanda y a Cataluña en el último tercio del 1800. Por un lado, ambas formaban parte de los considerados "pueblos sin estado" (Juaristi, 2008, p. 16), cuya identidad estaba siendo reconfigurada en el contexto de las pautas culturales hegemónicas del liberalismo europeo (Palermo, 2007). Asimismo, ambas publicaciones tuvieron como objetivo de mercado a los lectores de la propia colectividad, hecho que se refleja en su línea editorial originaria y en el idioma –inglés y catalán– en que fueron escritas. Finalmente, y en lo que hace a los antecedentes historiográficos, nuestro trabajo contribuye al estudio de catalanes e irlandeses en la Argentina en el contexto de sus particulares coyunturas históricas (Palermo, 2007; Lucci, 2010; Cruset, 2015, Riquer, 2016) y a renovar el interés que han despertado ambos periódicos (Kenny, 2015; Fernández, 2016; Gugliara, 2017); razón por la cual profundizar en los objetivos primigenios de sus líneas editoriales contribuye a su análisis desde una nueva perspectiva.

Comparar estos periódicos nos permitirá atender a las similitudes y diferencias de las prácticas políticas de ambos colectivos y de sus cosmovisiones en esa década tan crucial para el despegue del periodismo étnico vernáculo. Profundizaremos en el análisis de esa prensa como un actor fundamental de la dinámica vida pública argentina, para rescatar procesos, circulaciones, y transferencias culturales y políticas específicas

(Glondys, 2017, p. 175). Así, efectuaremos un aporte a la producción existente sobre las migraciones contemporáneas irlandesa y catalana en la historiografía argentina, irlandesa e iberoamericana, y a las investigaciones sobre el origen, objetivos y evolución de su producción periódica (Marshall, 1996; Castello, 2005; Zuntini, 2010; Costa, 2013, Lucci, 2013).

Para ello, nos centraremos exclusivamente en la primera etapa del *The Southern Cross*, que fue dirigida por Monseñor Patricio José Dillon y en la cual éste plasmó su agenda política y religiosa. El periódico apareció el 16 de enero de 1875 y su conducción duró hasta 1881, cuando por motivos de salud y sus múltiples ocupaciones debió vender sus acciones y abandonar su redacción. Lo mismo haremos con *L'Aureneta*, que vio la luz un año después, el 1 de junio de 1876. Fundado por Antoni de Paula Aleu, se publicó en tres épocas: 1876-1877, 1878-1880 y 1889-1890. Analizaremos la primera de ellas para estudiar su línea editorial original. Ambas publicaciones, entonces, son contemporáneas a la sanción de la mencionada Ley de Inmigración y Colonización. Atenderemos a las cuestiones formales y de contenido que destacan: en el caso del órgano irlandés, por editarse aún hoy tanto en papel como online y, en el caso del periódico catalán, por constituir la primera publicación en idioma catalán de Sudamérica. Analizaremos la oportunidad de su aparición en relación con las coyunturas históricas catalana e irlandesa en el contexto geopolítico europeo y argentino de la época para establecer su pertinencia como instrumento de cohesión interna y como recurso de visibilidad étnica en la sociedad de acogida. Indagaremos a sus fundadores para encontrar líneas de conexión con sus colectividades respectivas y reflexionaremos sobre la importancia del idioma en la concepción de cada publicación. Identificaremos los objetivos, la línea editorial y las herramientas culturales que desplegaron en sus primeros años para atraer el interés de los lectores, para estudiar la complejidad de las identidades que buscaron representar y, sobre todo, la concepción de las tácticas y estrategias de cohesión y difusión de una cosmovisión nacional distintiva.

***The Southern Cross* y los irlandeses en Argentina**

La inmigración irlandesa en la Argentina fue temprana porque pudo sortear las barreras que la corona española ponía a los extranjeros que querían pasar a las Indias. En primer término, existía en España la tradición de contratar mercenarios irlandeses que reunían las condiciones de ser bravos soldados católicos —requisito *sine qua non* para servir a la corona— y de tener a Inglaterra como enemigo común (Barcina Abad, 2015, pp. 487-499). Esta situación les abrió el paso a América, camino que luego fue también aprovechado por sacerdotes y comerciantes, entre otros grupos.

Estas personas que llegaban al área rioplatense y que eran bien recibidas por sus aptitudes como pastores, tuvieron que adaptarse a otra cultura y otro idioma. Para lograrlo, sin perder su identidad ni mezclarse con los locales a través de matrimonios, contaron con la dirección del clero católico (Korol y Sábato, 1981; Cruset, 2015). Particularmente, con la guía del Padre Fahy, a quien Willian Maccan conoció durante sus viajes al Río de la Plata y a quien describió así:

En casa de Mr. Handy conocí al reverendo Mr. Fahy, sacerdote católico irlandés que andaba en gira pastoral. (...) Mr. Fahy es poco más que indispensable a sus compatriotas en estas comarcas, no solamente porque sabe cubrir los deberes de su ministerio espiritual, sino porque su experiencia le permite dar consejos provechosos en cuestiones puramente temporales (Maccan, 1986, p. 61).

A su muerte, el 20 de febrero de 1871, atendiendo a enfermos de la peste, la colectividad entró en cierta orfandad y una diversificación del liderazgo en la persona de Monseñor Patrick Joseph Dillon y varios otros notables laicos que habían logrado hacer fortuna. Dillon nació en Galway en 1842 (Murray, 2005). Ordenado sacerdote, llegó a la Argentina donde tuvo varias asignaciones pastorales, que incluyeron la atención de unas familias irlandesas en las islas Malvinas durante 1865. También fue profesor en el seminario de Buenos Aires y miembro del cabildo catedralicio de la misma Arquidiócesis. Sucedió al Padre Fahy como capellán de la colectividad irlandesa en 1871. Murió y fue sepultado en Dublín en 1889. Su figura no dejó de ser controvertida dentro y fuera de la comunidad irlandesa y como expresó Murray:

(...) mucho más popular entre sus compatriotas ricos que entre los pobres, y en ese momento [1877] había un número muy considerable de las dos clases de nuestro pueblo en la Capital. (...) El Deán no estuvo a la altura del tipo de sacerdote a quien los irlandeses aplican sinceramente el término *Sagairt aruin* [querido sacerdote]. Era demasiado político para un capellán de la ciudad (Murray, 2013, p. 397). (Las traducciones del inglés y del catalán de este artículo han sido realizadas por las autoras).

Dillon tenía ambiciones políticas y pensaba que desde una posición de poder podían defenderse los intereses de sus paisanos en el país de acogida; por eso los necesitaba como apoyo para lograr sus objetivos. Con esa idea en mente, utilizó el medio más idóneo del siglo XIX para difundir candidaturas y servir como tribuna política: un periódico. El 16 de enero de 1875 salió a la luz *The Southern Cross*, escrito en inglés hasta mediados de la década de 1970, cuando comienza a hacerlo casi en su totalidad en castellano. Fue el aglutinante de los irlandeses que estaban asentados en el campo y la ciudad, y continúa siéndolo hasta el día de hoy. Se publicó de forma semanal en unas modestas cuatro páginas, hasta llegar a veinte, pocos años después. Dillon continuó con la dirección hasta 1881, cuando fue reemplazado por Michael Dineen, un irlandés de Cork, quien colaboraba en la redacción. En 1889 lo sucedió William Bulfin, un político nacionalista declarado y padre de Eamon, combatiente en el Alzamiento de Pascua de 1916: la mayor rebelión contra los ingleses en el siglo XX.

Sin embargo, esta no fue la primera publicación de los inmigrantes de habla inglesa. En 1826 apareció *The British Packet, and the Argentine News*, que era el más leído por la colectividad británica en general. Creado por Thomas George Love en 1826, se publicó en inglés hasta su cierre en 1859. Estaba lejos de representar los intereses irlandeses. Aun así, en ocasiones en sus páginas se encontraban debates de alto impacto, particularmente cuando se discutía sobre la causa de los católicos y sus derechos económicos y políticos. En estadios anteriores a la gran corriente inmigratoria ya existía una temprana identificación diferencial dentro del grupo de británicos (Cruset, 2019).

Al poco de su cierre, en 1861, comenzó a editarse *The Standard*. Estaba dirigido por el irlandés Michael Mulhall y tenía el apoyo financiero de otro importante miembro de la colectividad, Michael Duggan. Pero estaba

pensado para todos los anglo-parlantes y su orientación era probritánica, por eso no era considerado como propio.

El primero de noviembre de 1874, Dillon hizo circular un folleto donde anunciaba la próxima aparición de un nuevo periódico bajo su dirección:

Espero que el periódico se encuentre en la mesa de todas las casas irlandesas e inglesas de la Confederación Argentina. Ya he experimentado el amor que sienten por su Religión y la Tierra de sus Padres y, en consecuencia, cuento con su apoyo. El tono del periódico será liberal (...) El periódico no se alinearé con ningún partido de este país. Los eventos de la semana serán narrados con aquellos comentarios que proceden de una pluma estrictamente imparcial. El periódico contendrá noticias generales irlandesas, inglesas y norteamericanas, y las noticias católicas del mundo, así como las noticias del país en el que vivimos. Para poder hacer esto, ya he designado corresponsales en Dublín, Roma y Nueva York (Murray, 2013, p. 393-394).

Como apuntamos, el periódico vio la luz el 16 de enero de 1875, y en su editorial de presentación se expusieron los lineamientos que habría de seguir y el espíritu que habría de tener: "*The Southern Cross* cuidará diligentemente y cuidadosamente (...) los intereses de los irlandeses en el Río de la Plata" (*The Southern Cross*, 1875, p. 2). Los destinatarios principales eran los irlandeses y la misión del diario era procurar por sus intereses, teniendo en claro la responsabilidad que implicaba, poniendo lo mejor de su parte para lograrlo. El gran objetivo era hacer llegar la información que el editor estimaba de interés a la ciudad y al campo. Sobre todo, el medio informaría y colaboraría con la población dispersa en las enormes extensiones de tierras en la ciudad y provincia de Buenos Aires, y en el sur de Santa Fe.

El periódico se reconoce católico —inserto en la corriente de publicaciones de este estilo que había inaugurado el mismo Vaticano con *L'Osservatore Romano*, en 1861, para difundir sus ideas y doctrinas en un mundo que ya le era hostil—; y manifiesta que lo que se publique irá tamizado por esa visión: "Como Católicos todo será presentado con el punto de vista católico". A pesar de esto aclara: "Nosotros somos liberales en política... en religión, respetuosos de la opinión de los otros, y caritativos con todos" (*The Southern Cross*, 1875, p. 2). Da cuenta de tener muchos suscriptores protestantes y se les asegura que será respetuoso con sus creencias.

Asimismo, hace un elogio significativo y sentido sobre el país que les dio acogida: "La República Argentina ha extendido a los inmigrantes irlandeses la cálida mano de la amistad. (...) Desde el día de su llegada, les dispensaron justicia sus leyes sabias" (*The Southern Cross*, 1875, p. 2).

Este buen recibimiento es casi único en el mundo. Es verdad que eran necesitados por la economía de la República como pastores de ovejas experimentados en el contexto de las mejoras que se le trataban de hacer al ganado ovino a través de la cruce de las razas nativas con otras de mayor calidad. Pero también es cierto que en el resto de los territorios del Imperio británico, donde mayormente se desplazaron, no fueron tratados de manera diferente a lo que lo eran en su isla natal.

En este contexto, donde aún existía cierta libertad de acceso a la tierra, antes de la llegada masiva de otras olas inmigratorias en el último tercio del siglo XIX, se permitió que un sector, el mismo que después ocupará los altos cargos de la dirigencia comunitaria, acaparara enormes extensiones de tierras y alcanzara gran fortuna.

En ninguna parte del mundo los irlandeses son más respetados y estimados que en la provincia de Buenos Aires; y en ninguna parte del mundo, en ningún momento, los colonos irlandeses han hecho una fortuna tan grande. Las poblaciones irlandesas en la República pueden establecerse en 25.000 sgl. Poseen en la provincia 200 leguas de tierra (y nuestro cálculo es más bien conservador), o 1.800 mils, o 1.5000.000 acres. Casi toda esta tierra es de la mejor calidad. Poseen alrededor de 5.000.000 ovejas y luego crines de caballos y asnos. Podemos decir con seguridad que los irlandeses en la provincia valen 600.000.000 (...) o 5.000.000 de libras esterlinas. Esta buena fortuna se ha logrado en pocos años (*The Southern Cross*, 1875, p. 2).

Por eso se solicitaban más manos para trabajar: "irlandeses e irlandesas incondicionales, sanos y honestos. Puede que se sientan solos por un tiempo, pero cuando prueben esa libertad tan querida por todos los irlandeses, se regocijarán con el cambio y usarán sus arpas para cantar de alegría y elogios a su nuevo y feliz hogar" (*The Southern Cross*, 1875, p. 2). Es que no solo se buscaba la prosperidad económica –o sencillamente no morir de hambre-, sino también poder gozar de libertades políticas, económicas y, de forma muy destacada, religiosas.

Por otro lado, es necesario dimensionar la importancia que tuvo la salida de *The Southern Cross* no solo para los irlandeses en Argentina, sino para la sociedad de acogida. Ese mismo año, el Ministerio de Gobierno tramitó una partida presupuestaria para adquirir cien ejemplares a modo de contribución con el desarrollo y las actividades de la colectividad irlandesa en la provincia de Buenos Aires (AHPBsAs, 1875). Como el precio de cada número era de 5 pesos esto suponía un subsidio del Estado de 500 pesos. En la práctica, esto evidenciaba el peso que la diáspora tenía para el desarrollo económico de la provincia en particular y del país en general. También, el grado de influencia política que tenían, a partir de la inserción en distintas áreas de la administración pública y los cargos ejecutivos municipales, en los juzgados de paz y en el poder legislativo. Desde las páginas del periódico se alentaba a este involucramiento en la vida política del país, por ejemplo, recordando que era el momento de anotarse en los padrones electorales para "hacer escuchar su voz" (*The Southern Cross*, 3 de septiembre de 1880). El mismo Dillon fundó un club político y se postuló, y ganó, una banca legislativa. Esta realidad de inclusión en la política doméstica parece deberse a un imaginario existente dentro de la colectividad por el cual no parecía posible regresar al hogar del otro lado del Atlántico. Ello promovía la búsqueda de una rápida incorporación a la vida nacional y el interés por proteger sus intereses. De hecho, antes del regreso del Deán a Irlanda se le hace un banquete:

Todos los principales irlandeses e irlando-argentinos de la ciudad estuvieron presentes, y se bebieron muchos brindis y se pronunciaron elocuentes discursos: alrededor de esta mesa hay Diputados, Jueces, Comandantes y Directores de Banco -prueba digna del servicio del Deán Dillon que en *The Southern* siempre da la cara por su país- (Murray, 2013, p. 432).

De todos modos, también se seguían temas religiosos y políticos de la isla, como la relación del Papa con Irlanda, o la lista de los candidatos ganadores en las últimas elecciones municipales. También temas regionales, como la revolución en Montevideo o la persecución a la Iglesia en Brasil.

La siguiente sección —que existe todavía hoy— se relaciona con el mantenimiento de los lazos vitales del grupo: la información sobre

matrimonios, nacimientos y defunciones. Se destacan también ordenaciones sacerdotales y profesiones religiosas, numerosas en un colectivo distintivamente católico. Para personas tan dispersas geográficamente entre el campo y la ciudad, pero unidas por parentesco, relaciones comerciales y afectivas, esto implicaba un servicio importante en un contexto histórico donde este era el único medio de mantener los vínculos y las raíces.

El periódico estaba sostenido económicamente por los suscriptores y por los que lo adquirían a la salida de las misas, donde se vendía habitualmente; pero también por benefactores a través de propaganda, la cual aparecía detallada en la portada. Allí publicitaban estudios de abogados, agentes de bolsa, contadores, escuelas -este rubro siempre fue fundamental como difusor de cultura-, almacenes que vendían productos importados de calidad, ingleses y franceses. Entre los anunciantes se encontraban patrocinadores con apellidos del grupo más acomodado: Ham, Davis, Casey, entre otros.

L'Aureneta: sobrevolar la inmigración con ojos catalanes

Desde mediados del 1800, el movimiento conocido como la *Renaixença* comenzó en Cataluña un proceso que buscaba devolver al patrimonio cultural propio -sobre todo al idioma catalán- el prestigio de que había gozado durante la Modernidad y, desde allí, redefinir y consolidar una cosmovisión particular en el complejo entramado identitario español. Con el paso de los años se articularía con el catalanismo, corriente que desde posiciones culturales pasaría a la acción política para reclamar, desde distintos proyectos, una solución al "problema catalán" del modelo estatal centralista peninsular (Riquer, 2001).

En este contexto, el periodismo de masas constituyó una herramienta fundamental. Por un lado, permitió la expansión de la prensa en catalán y su coexistencia con los rotativos escritos en español (Costa, 2017, p. 18). Por otra parte, constituyó el espacio por excelencia para difundir el pensamiento teórico catalanista (Casassas i Ymbert, 2005) y para discutir los problemas peninsulares (Riquer, 1996) desde un insoslayable pensamiento "a la catalana" (Termes i Ardèvol, 1999, p. 15).

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el catalanismo peninsular pasó al Nuevo Mundo, donde la colonia catalana —cuya vinculación comercial con América durante el período colonial había estado limitada por la legislación española (Aleu, 1913; Márquez Macias, 1995)— expandiría paulatinamente sus actividades económicas y socioculturales (Yáñez Gallardo, 1991; Lucci, 2010). Así, la colectividad de apenas mil inmigrantes —los que buscaban dejar atrás la pobreza y los de la “migración de la riqueza” protagonizada por la pequeña burguesía— creció hasta rondar las 20.000 personas a finales del 1800 (Garzón, 2009, p. 6).

El catalanismo ultramarino cristalizó paulatinamente en proyectos socioculturales y políticos transnacionales (Portes, 2001, p. 475): el asociacionismo y el periodismo. Así, a las entidades voluntarias que aglutinaban a la colectividad en general, se sumaron las de corte catalanista (Lucci, 2015). El periodismo étnico catalanista, no tan antiguo como el irlandés, creció durante la etapa de inmigración masiva (Cabrera Déniz, 2002, p. 216). Debemos citar por su prestigio creciente, su penetración en la colectividad americana y por ser contemporánea a *L’Aureneta*, al mensuario neoyorquino *La Llumenera de Nova York* (La Luminaria de Nueva York), que se publicó entre 1871 y 1881 con el objetivo de cohesionar una identidad común a partir de la cultura: “El idioma podía actuar de código de reconocimiento, mientras que la revista era una plataforma regular disponible de revisión de identificaciones” (Costa, 2013, pp. 546-547).

En 1876, *L’Aureneta. Senmanari Humoristich y Literari* (La Golondrina. Semanario humorístico y literario, en adelante *L’Aureneta*) asumió desde Buenos Aires esta línea ideológica. Fundó el primer periódico catalanista de América del Sur Antoni de Paula Aleu, un inmigrante catalán que llegó a la ciudad en 1869, se labró un prestigio sólido como abogado, participó en la fundación de la Cruz Roja Argentina, y también desempeñó el cargo electo de concejal de la Municipalidad porteña (Boletín de la Sociedad Argentina de la Cruz Roja, 1890; Fernández, 2016, pp. 85-102, Álvarez y Di Liscia, 2020). Su biblioteca personal da cuenta de su vínculo permanente con la cultura catalana: incluye, por ejemplo, los ejemplares del período 1895-1915 de los *Jocs Florals de la Llengua Catalana* de Barcelona —la competencia poética y literaria señera del catalanismo—, y una consistente colección de publicaciones barcelonesas como *La Veu de*

Catalunya o *Papitu*. Estas lecturas comprueban su cercanía con el catalanismo cultural, aunque políticamente siempre sostuviera el “ideal de una Cataluña autónoma dentro de una España fuerte y respetada” (Roca y Roca, 1917, p. 12-13).

Sin embargo, el derrotero político de Aleu en la colectividad reveló miras pragmáticas: “demócrata y catalanista, liberal y nacionalista” (Duarte y García Sebastiani, 2010, p. 160). Así, por ejemplo, se desempeñó como presidente del Club Español, vicepresidente de la Sociedad Española de Beneficencia y miembro de la Junta Directiva de la agrupación Sociedades Españolas de Buenos Aires. No obstante, se convirtió en un referente para las entidades catalanistas rioplatenses: fue socio del módulo porteño de la barcelonesa *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, delegado argentino de la Casa América de Barcelona, presidente de la Asociación Catalana de Socorros Mutuos Montepío de Montserrat, y miembro fundador tanto del regionalista *Centre Català* como del catalanista *Casal Català* porteños (ACL, 1910, p. 1). Su predicamento se consolidó al promover proyectos culturales: los *Jocs Florals de la Llengua Catalana* que presidió en Montevideo y en Buenos Aires a comienzos del 1900, así como los concursos —literarios o sobre historia catalana— que subvencionaba marcaron el devenir del asociacionismo catalanista argentino y sudamericano (Lucci, 2014, pp. 65-87).

Aleu tenía experiencia previa como articulista y ya en 1874 había editado en castellano *El Español*, diario con el que intentó durante casi dos años desafiar el predicamento del porteño *El Correo Español* (Roca y Roca, 1917, p. 6; de la Fuente Monge, 2010, p. 40). Aprovechando esos conocimientos, en 1876 —año de la sanción de la Ley de Inmigración y Colonización— se alineó con la tendencia de la prensa catalanista a ambos lados del Atlántico (Roca y Roca, 1917, p. 11) y creó *L’Aureneta*. Su primera época, entre 1876 y 1877, refleja lo oportuno de su aparición: se dirigía a un público catalanista; estaba redactado íntegramente en catalán, el idioma de la colectividad a la cual estaba dedicado —cualidad que comparte con los irlandeses *The British Packet, and the Argentine News* y *The Southern Cross*—; y era el único de este tipo en Buenos Aires. En esta novedad reside su importancia histórica y comunicacional: fue la primera

plataforma periodística del ámbito argentino y sudamericano que reconocía un enfoque catalanista en su contenido, cuando el asociacionismo étnico de esa tendencia crecía de manera paulatina en América (Lucci, 2015).

Los primeros dos años de *L'Aureneta* muestran características formales y de contenido estables. Las cuatro páginas de cada uno de sus sesenta y siete números constituyen un modelo de rotativo cultural. En secciones aleatorias o más estables —como “*Cops d’Ala*” (Aleteos) o “*Xarada*” (Humor)—, Aleu publicó reportajes y textos en catalán de estilos y temáticas variadas: artículos políticos, sociales, piezas poéticas, literarias, históricas, humorísticas y de crítica de arte. También mantuvo su formato tabloide y su periodicidad: aparecía los días 1, 8, 16 y 21 de cada mes, cualidad que lo acercaba a la de *The Southern Cross*. Respecto del objetivo de mercado, ambas publicaciones se dirigían a los miembros de sus respectivas colectividades en Buenos Aires.

Pero el análisis comparativo de los dos diarios revela también importantes diferencias. El irlandés costaba cinco pesos por ejemplar (*The Southern Cross*, 1875, 1) y el de Aleu, tres, aunque también podía adquirirse por una suscripción mensual de diez pesos o trimestral de veinticinco (*L'Aureneta*, 1876, p. 1). A diferencia del periódico de Dillon, que todavía existe, *L'Aureneta* tuvo una vida fragmentada y más breve: publicó 170 números durante sus tres épocas. Contrariamente al periódico de los irlandeses, no buscaba influir en los intereses políticos o económicos de sus compatriotas inmigrantes, aunque informaba sistemáticamente de sus emprendimientos y del auge catalanista (Dausà i Ferrer, 1877, 1), hecho que lo convierte en una herramienta imprescindible para estudiar el devenir económico de los catalanes porteños (Dalla Corte-Caballero, 2005, Lucci, 2010). Finalmente, la ausencia de publicidad en la primera época de *L'Aureneta* muestra la modestia del proyecto editorial de Aleu, que estaba lejos de la penetración que logró *The Southern Cross* en el seno de su colectividad y también en la esfera pública argentina, como ya hemos indicado más arriba.

Así, con *L'Aureneta* accedemos al primer ejercicio periodístico del catalanismo argentino que, en las décadas siguientes, se involucraría en cuestiones políticas y culturales peninsulares hasta por lo menos la dictadura franquista. De manera explícita, Aleu deseaba conectar su

periódico con su “hermana de ideas”, *La Llumanera de Nova York* (Aleu, 1876a, p.1), para reforzar entre sus compatriotas una percepción identitaria colectiva sostenida por premisas catalanistas. De esa manera, pensaba que el “espíritu” de *L’Aureneta* contribuiría a profundizar la relación “de amor” con la patria lejana (Aleu, 1876a, p. 1).

Este objetivo nos permite estudiar el papel del semanario en la conformación de los nacionalismos en Occidente, y específicamente en España, donde este proceso estaba atravesado por conflictos entre centro y periferia que aún continúan vigentes (Archilés, 2018, p. 10). El primer artículo “*Salutació*” (Saludo), firmado por “La Redacción”, se dirigía a Cataluña: “Patria de héroes y de sabios, de guerreros y de letrados, del trabajo y de la honradez (...) *L’Aureneta* te saluda al levantar su primer vuelo” (Aleu, 1876a, p. 1). Unas líneas más abajo reconocía la histórica vinculación entre Cataluña y España, (Aleu, 1876a, p. 1). Esta posición, que se mantuvo rigurosamente, expone la etapa ideológica de Aleu en ese momento, quien todavía era afín al españolismo pero se acercaba también al pujante catalanismo cultural que comenzaba a llegar a América:

“España es la patria común; España representa a nuestro padre, y es tonto creer que porque un hijo quiera mucho a su madre, a su provincia, dejará de querer por eso a la nación, a su padre. El amor a uno no excluye al otro, sino que se complementan (...)” (Chefred, 1877, p.1).

Pero si *L’Aureneta* apelaba a conservar una identidad colectiva basada en el pasado —historia, idioma, fueros y religión compartidos, aunque para el último punto hubiera distintas perspectivas (González i Vilalta, 2006, p. 29; García Jordán, 1986, p.29)—, también mostraba las huellas que imprimía la experiencia migratoria. Por un lado, alertaba sobre el decaimiento que acechaba al “pueblo que escribir no puede / la grandeza de su historia” en su propia lengua (Fra-Angélich, 1876, p. 2) e instaba a fomentar y financiar actividades culturales (Xarau, 1877, 1). Por el otro, algunos artículos presentan la construcción de la propia percepción identitaria por oposición a otra específica -en este caso la argentina-, y exponen las tensiones características de los procesos migratorios. “*¿Volent mate?*” (¿Quieren mate?) (*L’Aureneta*, 1876, pp. 2-3), presenta a esta bebida —que en la década de 1870 iba encaminada a convertirse en un

componente incontrovertible de la identidad argentina (Caretti y De Rosa, 2018, p. 1017)—, como una costumbre desagradable e incomprensible para todo “buen catalán”: “En el primer momento nos era repugnante el envase, después lo fue el líquido y al final lo ha sido todo” (*L’Aureneta*, 1876b, p. 3). A este texto anónimo siguió desde el número cinco la columna “*Costums Sud-americanes*” (Costumbres sudamericanas), que firmó en sus dos únicos artículos el periodista, dramaturgo y poeta Casimiro Prieto Valdés. Sus reflexiones sobre la tradicional afición de las jóvenes porteñas a hablar con sus pretendientes separadas por la reja de la entrada de sus casas (Prieto, 1876a, p. 1), y sobre la “tenebrosa costumbre” de encontrarse con ellos amparadas por “la penumbra” (Prieto, 1876b, p. 1), reflejan con simpatía, pero también con un inequívoco tono de crítica, actitudes cotidianas que aparecían ajenas a los usos de la juventud catalana. Más allá de su irrecusable discordancia respecto de los cánones de conductas actuales, esos textos exhiben sentimientos de inseguridad y temor frente a desafíos culturales propios de todo inmigrante, originados en la convivencia con rutinas y formas de vida desconocidas que podían percibirse como una amenaza de disolución de la propia identidad. Este tipo de textos desapareció de la revista a partir de su segundo mes: las pocas referencias específicas al país de acogida se vincularon, más a tono con la comprobada integración de Aleu a la vida porteña, al análisis político o económico vernáculo (*L’Aureneta*, 1877a, pp. 1-2). No obstante, también estas temáticas fueron soslayadas por el interés creciente por cuestiones peninsulares en general, y catalanes en particular. En los números siguientes la creación del *Club Català* de Buenos Aires —publicación de sus estatutos incluida—, el devenir pormenorizado del ya mencionado *Montepío*, o artículos sobre historia o literatura española y catalana, fueron los temas centrales.

Pero para *L’Aureneta*, la cultura —sobre todo el idioma— constituía el núcleo de una cosmovisión distinta de la española: “El lenguaje catalán (...) aunque Cataluña no es independiente, continúa siendo idioma hoy, y lo será siempre, contra los deseos y mala voluntad de los detractores de Cataluña” (Aleu, 1876b, p. 1). Por ello, el nuevo semanario buscaba colaborar en la preservación de la lengua de la colectividad ultramarina para “acabar con la preocupación de que un catalán no pueda leer en su idioma” (Aleu, 1876c,

p. 1). En este sentido, su mayor contribución fue la primera publicación en América —en los números 61 a 73— del poema “*L’Atlàntida*”, de Jacint Verdaguer, uno de los pilares de la literatura catalana de todos los tiempos.

Sin embargo, el contacto con el acervo tradicional no debía agotarse con la lectura de la revista. En su objetivo de intermediación cultural, *L’Aureneta* recomendaba otras opciones, como acercarse a la publicación *La Llumenera de Nova York* o a libros como *La Dida* o *Lo Rector de Vallfogona*, de Josep Feliu i Codina, y anunciaba regularmente en qué librerías porteñas podían adquirirse (*L’Aureneta*, 1876, p.4). También reparaba en la música como herramienta identitaria: sin perder el pulso del quehacer cultural porteño —el primer número destacó la presencia del tenor navarro Julián Gayarre en el primer Teatro Colón (Torres Gallardo, 2017)—, la revista informaba sobre actuaciones de músicos catalanes afincados en el Río de la Plata, como el compositor y organista Jaume Xarau, el pianista Ramon Parborell o el violinista y compositor Buenaventura Frigola (*L’Aureneta*, 1876, p. 4 y 1877b, p.4).

Sin las intenciones políticas de *The Southern Cross*, *L’Aureneta* planteó en su primera época el objetivo de iniciar entre el colectivo catalán porteño, un acercamiento sistemático al pujante discurso catalanista con un producto periodístico autóctono y original. Por lo tanto, permite reflexionar sobre la complejidad del proceso inmigratorio a escala individual y colectiva, que incluyó revisar identificaciones, reconstruir códigos de reconocimiento y confrontar —para, eventualmente, integrarlas— maneras de ver el mundo del país de acogida con prácticas socioculturales provenientes de una cosmovisión determinada.

Conclusiones

Inmersos en el vigoroso y consistente flujo de la inmigración masiva que llegó a la Argentina, *The Southern Cross* y *L’Aureneta* se sumaron al periodismo étnico porteño buscando contribuir a la cohesión de sus respectivas colectividades y, por lo tanto, a la visibilidad específica de cada una de ellas —no sólo en relación con los argentinos sino también con otros

colectivos inmigrantes más reconocibles llegados al país— a través del vínculo de la cultura en común.

Sin embargo, estas similitudes exponen la diversidad de características con que ambos periódicos se presentaron a sus lectores. Para el irlandés, su anhelo era la defensa de los intereses propios de la comunidad y la consolidación de una acción política doméstica, todo marcado por el sesgo católico de su director y del grupo de dirigentes comunitarios que lo acompañaban. Y esto último no solo por una convicción de tipo personal sino como un estandarte identitario y diferenciador. Para el periódico catalán, ni lo religioso ni lo político —en el sentido partidista del concepto— constituyeron variables teóricas en las causas que motivaron su aparición. Queda establecido que a mediados de la década de 1870 el pensamiento de Aleu percibía a Cataluña con una personalidad propia diferenciada pero integrada al proyecto estatal español. Para el periódico, la reconocida vinculación con España convivía con una identidad nacional enlazada al territorio, al idioma y al pasado catalán. Así, en *L'Aureneta* inicial, la tradición se presentó como un catalizador de cuño catalanista a partir de un discurso distendido y alejado de la religión y la política, elementos aglutinantes que sí utilizaría Dillon en los primeros años *The Southern Cross* para llegar a la colectividad irlandesa local. Con *L'Aureneta*, entonces, pudimos acercarnos al primer ejercicio de periodismo catalanista en la Argentina y establecer la manera en que se integró en el entorno ideológico de la colectividad, conocer cuáles fueron los primeros preceptos que difundió y qué propósitos supo marcarse.

Sin embargo, pese a estas diferencias de objetivos y estilos, puede reconocerse en ambas publicaciones la necesidad del inmigrante de construir un contacto cotidiano con su nueva realidad, aunque continuara vinculado a su lugar de origen. En ambas publicaciones hay una evidente necesidad de intentar atender, considerando las particularidades de cada caso específico, a las necesidades que habían surgido de las realidades transversales y coyunturales de los catalanes e irlandeses que habían llegado a Buenos Aires. Y en esta voluntad primigenia se asemejan ambos periódicos, aunque en su discurrir se haga evidente que las respuestas que ensayaron fueron diferentes entre sí, debido al distinto bagaje cultural y a las disímiles problemáticas que la inmigración generó en ambas

colectividades. Tal vez la idea del retorno haya influido en la conformación de la primera línea editorial de las dos publicaciones: mientras los irlandeses convivían con una cierta percepción —realista o no— de que ya no podrían regresar y, por lo tanto, estaban compelidos a adaptarse y organizarse para obtener el mayor beneficio de su experiencia migratoria, los catalanes podían mantener la idea de que venían a “hacer la América” para regresar a su tierra natal. Y esto último les llevaba a reivindicar sus raíces con un sentido de continuidad, ya sea porque se afincaban definitivamente en el exterior preservando elementos culturales reconocibles que aportaban seguridad en una experiencia vital marcada por la inestabilidad, o porque al retornar conservarían los componentes constitutivos de su identidad colectiva.

En el dinámico contexto inmigratorio porteño del último tercio del siglo XIX, *The Southern Cross* y *L’Aureneta* compartieron la voluntad de intervenir en las disímiles necesidades de las dos colectividades: la de los irlandeses, de integrarse a la sociedad de acogida participando en distintas esferas: la política, la económica y la cultural; y la de los catalanes, de preservarse culturalmente —aun con participación activa, como la del propio Aleu, en el entorno local—, mediante tácticas y estrategias de reproducción de las costumbres que, por ejemplo el catalanismo, provenían de la renovación del pensamiento político catalán. Sin embargo, aunque compartieron este objetivo primigenio, las diferencias de bases teóricas, de propósitos y de agendas los condujeron a proyectar sus productos editoriales desde propuestas que divergieron en las temáticas elegidas, en los contenidos escogidos y en los estilos que caracterizaron la primera toma de contacto con los lectores de cada publicación. Mientras Dillon alababa las bondades de Argentina como una nación que recibía a los irlandeses, les concedía toda clase de libertades y los trataba con la misma vara de la ley que a los nativos, Aleu utilizaba un discurso dual cercano a su propia transición ideológica y vital en ese momento: habituado a la vida y las costumbres porteñas, pero también algo distante de ellas; respetuoso respecto del Reino de España, que incluía a Cataluña como una provincia más, pero enfático y animoso en su voluntad de diferenciarse de lo español a partir de las líneas del pensamiento catalanista.

En *The Southern Cross* descubrimos una estrategia de cohesión basada en una fuerte verticalidad de sus asociaciones, donde el clero católico convocaba, reunía y orientaba al grupo migrante irlandés repitiendo los usos del país de origen, apoyados en un sector de notables que habían logrado fortuna y ascenso social, llegando a formar parte de la alta burguesía porteña. El mantenimiento de su originalidad se construía entonces desde lo positivo, abriéndose a la sociedad argentina y aportando lo que consideraban sus virtudes como un servicio hacia ella. Pero esto encubría de forma velada un sentido de superioridad y cierto desprecio hacia lo que ellos llamaban "native" (nativos) y a una forma de hacer política con alto grado de corrupción e ineficiencia. En ese aspecto, la primera época de *L'Aureneta* presenta un punto de coincidencia, aunque sin soslayar el choque cultural, que resaltaba la necesidad inicial de diferenciarse del "otro" para fortalecer el "nosotros".

El análisis comparativo de la primera etapa de la prensa irlandesa y catalana argentina nos permite establecer que grupos similares en los mismos contextos pueden dar respuestas distintas a partir de lógicas internas propias. Sin embargo, la aparición de *The Southern Cross* y de *L'Aureneta* resalta la lucidez de Dillon y de Aleu respecto del periodismo, que los integró —aunque con distinta suerte comercial— en el mundo de la pujante e influyente prensa étnica porteña. Ambos editores, cada uno desde su distintiva cosmovisión, comprendieron pronto la eficacia de la prensa escrita para sus colectividades, tanto como herramienta de organización interna cuanto como espacio para expresar sus vivencias e inquietudes socioculturales y políticas en el contexto del flujo de población europea que llegó a la Argentina en el último tercio del siglo XIX.

Bibliografía

ACL – Archivo del Comitè Llibertat (colección particular) (1910). *Estatuts del Casal Català de Buenos Aires*. Art. I, p. 1.

AHPBsAs - Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. *Primera edición del diario The Southern Cross "Ministerio de Gobierno", La Plata, 1875*. La Plata, Argentina, legajo 7, expediente 273.

Aleu, Antoni de Paula (1876a). Salutació. *L'Aureneta*, (1), p. 1.

Aleu, Antoni de Paula (1876b). La parla catalana es *idioma*. *L'Aureneta*, (3), p. 1.

Aleu, Antoni de Paula (1876c). Programa. *L'Aureneta*, (1), p. 1.

Aleu, Antoni de Paula (1913). Los catalanes en Argentina. *Mercurio. Revista comercial iberoamericana*, (132), p. 362.

Álvarez, Adriana y Di Liscia, María Silvia (2020). *Boletín Del Instituto De Historia Argentina Y Americana Dr. Emilio Ravignani*, (52), pp. 65-88.

Archilés, Ferran (2018). Introducción: más allá de una dicotomía. En Ferran Archilés (ed.). *No solo cívica. Nación y nacionalismo cultural en español*. Tirant Humanidades, pp. 9-24.

Barcina Abad, María Carmen (2015). El problema del alojamiento de tropas: mercenarios irlandeses en Las Cuatro Villas de la Costa. En Liborio Ruiz Molina; Bernard Vincent y José Javier Ruiz Ibáñez (coords.). *El Greco y los otros. La contribución de los extranjeros a la monarquía hispánica.1500-1700*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 487-499.

Bjerg, María Mónica (2016). La inmigración en la Argentina: un mito fundacional y un problema historiográfico. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, (7), pp. 322-329.

Boletín de la Sociedad Argentina de la Cruz Roja (1890), (1).

Botana, Natalio (1994). *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Sudamericana.

Cabrera Déniz, Gregorio José (2002). En torno a la prensa canaria en Cuba. *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, (15), pp. 213-232.

Caretti, María Florencia y De Rosa, Horacio Manuel (2018). Tomá mate...: caracterización de bombillas de mate. Del sitio arqueológico Mariano Miró (La Pampa, fines de siglo XIX, comienzos del XX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, (12), pp. 1010-1022.

Casassas i Ymbert, Jordi (2005). *Prensa cultural i intervenció política dels intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*. Edicions Universitat Barcelona.

Castello, Ana (2005). Prensa comunitaria y política local (1875-1880): ¿Hacia la conformación de una opinión política 'Hiberno Argentina'? *BROCAR*, (29), pp. 109-146.

Chartier, Roger (2005). *El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural*. GEDISA.

Chefred, Pascual (1877). Un anti-catalanista. *L'Aureneta*, (32), p. 3.

Cibotti, Emma (1997). Periodismo político y política periodística, la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular. *ENTREPASADOS*, (6), pp. 7-25.

Cops d'Ala (1877b). *L'Aureneta*, (34), p. 4.

Costa, Lluís (2001). Història i Comunicació. *Treballs de comunicació*, (16), pp. 29-34.

Costa, Lluís (2013). Premsa i identitat nacional: La Llumenera de Nova York (1874-1881). *AAIEG*, (54), pp. 545-564.

Costa, Lluís (2017). La construcció d'un projecte de premsa catalanista: Lo Geronés i Joaquim Botet i Sisó. *AAIEG*, (58), pp. 11-44.

Cruset, María Eugenia (2007). *Diplomacia de las naciones sin estado y de los estados sin nación. Argentina e Irlanda: una visión comparativa*. Ediciones IRI-UNLP.

Cruset, María Eugenia (2015). *Nacionalismo y diásporas. Los casos vasco e irlandés en la Argentina (1862-1922)*. Lauburu.

Cruset, María Eugenia (2019). Política y migración: los irlandeses en Argentina durante los siglos XVIII y XIX. *Irish Migration Studies in Latin America*, (9), pp. 27-37.

Dalla Corte-Caballero, Gabriela (2005). *Casa de América de Barcelona. Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*. LID Editorial Empresarial.

Dausà y Ferrer, Martí (1877). Los catalans en la 1ª exposición industrial argentina. *L'Aureneta*, (36), p. 3.

Delgado, Verónica; Mailhe, Alejandra y Rogers, Geraldine. (2014). Introducción. En Verónica Delgado; Alejandra Mahile y Geraldine Rogers (eds.). *Tramas impresas. Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*, pp. 8-9. Universidad de La Plata.

Devoto, Fernando (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Biblos.

Duarte, Ángel y García Sebastiani, Marcela (2010). Carlos Malagarriga, el republicano catalán españolista. En Ángel Duarte y Marcela García Sebastiani (dirs.). *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina (1870-1940)* (pp. 159-197). Editorial Complutense.

El Correo Español. Buenos Aires, 2 de mayo de 1876, p. 1.

Fernández, Alejandro (2016). Persistencias y rupturas en la identidad española de los intelectuales catalanes de Buenos Aires (1850-1950). *Anuario IHES*, (31), pp. 85-102.

Fernández, Alejandro (2017). La ley argentina de inmigración de 1876 y su contexto histórico. *Almanack*, (17), pp. 51-85.

Fra-Angélich (1876). CUENTO (que pot esser historia). *L'Aureneta*, (1), p. 2.

Fuente Monge, Gregorio de la (2010). Enrique Romero Jiménez: un presbítero revolucionario entre España y Argentina. En Ángel Duarte y Marcela García Sebastiani (dirs.). *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina (1870-1940)*, pp. 17-57. Editorial Complutense.

García Jordán, Pilar (1986). *Els catòlics catalans i la Segona República, 1931-1936*. L'Abadia de Montserrat.

García Sebastiani, Marcela (2005). La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las élites de los inmigrantes españoles en la Argentina (1862-1923). *Revista Complutense de Historia de América*, (31), pp. 147-176.

Garzón, Luis (2009). Catalanes en argentina: la experiencia de la movilidad Social a través de la migración en el siglo XX. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/281964637_Catalanes_en_la_Argentina.

Glondys, Olga (2017). El giro cultural en la historia Contemporánea española: nuevas complejidades, aperturas metodológicas y testimonios de la praxis. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, (35), pp. 171-204.

González i Vilalta, Arnau (2006). *La irrupció de la dona en el catalanisme (1931-1936)*. L'Abadia de Montserrat.

Gugliara, Griselda (2017). Tales of the Pampas: ¿tradición selectiva y/o traducción cultural? *Anuario*, 14. Recuperado de: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anuario/article/view/811/4388>.

Juaristi, Jon (2008). Prólogo. En Antonio Morales Moya (ed.). *En el espacio público. Ensayos historiográficos*, pp. 11-19. Universidad de Salamanca.

Kenny, Colum (2015). From Buenos Aires to Belfast to Brooklyn: William Bulfin's rambles in literary journalism. *Irish Migration Studies in Latin America*, (4), pp. 10-26.

Korol, Juan Carlos y Sábato, Hilda (1981). *Cómo fue la inmigración Irlandesa en Argentina*. Plus Ultra.

L'Aureneta (1876), (1), p. 1.

La Prensa. Buenos Aires, 18 de octubre de 1875, p. 1.

Lucci, Marcela (2010). *La Colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los catalanes de América*. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10803/4820>.

Lucci, Marcela (2013). La revista *Ressorgiment* i el separatisme d'ultramar: aportacions indispensables per a l'estudi del catalanisme a Amèrica. 1916-1939. *Recerques*, (66), pp. 33-59.

Lucci, Marcela (2014). Cultura, identidad, conmemoraciones. La historia y el idioma en el imaginario de la colectividad catalana de Buenos Aires (1910-1939). *Temas Americanistas*, (32), pp. 65-87.

Lucci, Marcela (2015). La Globalización del catalanismo de entreguerras: corporaciones americanas para la gestión internacional del activismo separatista. En Aarón Grageda Bustamante (coord.). *Intercambios, actores, enfoques: pasajes de la historia latinoamericana en una perspectiva global*, pp. 83-100. Universidad de Sonora.

Luna, Félix. (2003). *Breve historia de los argentinos*. Sudamericana.

Mac Cann, William (1986). *Viaje a caballo por las provincias argentinas*. Hyspamérica.

Márquez Macias, Rosario (1995). *La emigración española a América, 1765-1824*. Universidad de Oviedo.

Marshall, Oliver (1996). *The English-Language Press*. University of London.

Melella, Cecilia Elenonora (2011). Migraciones, medios de comunicación y construcción de identidades: El caso del periódico Renacer. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires. Argentina. pp. 1-21.

Melella, Cecilia Eleonora (2014). La prensa de la inmigración europea en Buenos Aires durante los siglos XIX y XX: funciones y características. *RiMe, Rivista dell'Istituto di Storia della Europa Mediterranea*, (13), pp. 31-54.

Míguez, Eduardo José (2015). *Población y sociedad. Argentina (1880-1930)*. Penguin Random House Grupo Editorial España.

Murray, Edmundo (2004). *Devenir irlandés*. EUDEBA.

Murray, Edmundo (2005). Dillon, Patrick Joseph (1842-1889). *Irish Migration Studies in Latin America*. November-December. Recuperado de: http://www.irlandeses.org/dilab_dillonpj.htm.

Murray, Thomas (2013). *The Story of the Irish in Argentina*. Biblio Bazaar.

Oteiza Gruss, Viviana (2010). Bibliotecas y periódicos de inmigración. Una reflexión basada en el estudio del periodismo francés. 5º encuentro de bibliotecas de colectividades. Recuperado de: <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/36903>

Palermo, Elisa (2007). Usos del pasado, memoria e identidad entre un grupo de descendientes de inmigrantes irlandeses de Buenos Aires: Una lectura a partir de dos héroes culturales. *Avá. Revista de Antropología*, (13), pp. 87-114.

Petersen, Lucas (2015). Ulises inmigrante. Salas Subirat, sus orígenes catalanes, su argentinidad incómoda. *611: revista de historia de la traducción*, (9). Recuperado de: https://3A%2F%2Fddd.uab.cat%2Fpub%2F1611%2F1611_a2015n9%2F1611_a2015n9a6%2F1611_a2015n9a6.pdf

Prieto, Casimiro (1876a). La reixa. *L'Aureneta*, (5), p. 1.

Prieto, Casimiro (1876b). A las foscas. *L'Aureneta*, (7), p. 1.

Portes, Alejandro (2001). Debates y significación del transnacionalismo de los inmigrantes. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (49), pp. 469-484.

Riquer, Borja de (1996). Modernitat i pluralitat, dos elements bàsics per a entendre i analitzar el catalanisme. En P. Anguera (coord.). *El catalanisme conservador*, pp. 7-23. Girona: Centre d'estudis socials de Girona.

Riquer, Borja de (2001). *Escolta, Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*. Marcial Pons.

Riquer, Borja de (2016). *Cambó en Argentina. Negocios y corrupción política*. Edhasa.

Roca y Roca, Joseph (1917). Pròlech i ofrena. En Antoni de Paula Aleu. *Lluny de la terra*. Estampa de Fidel Giró (pp. 5-19).

Romero, Luis Alberto (1999). *Las ideas políticas en la Argentina*. Fondo de Cultura Económica.

Sábato, Hilda (2004). *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*. Universidad Nacional de Quilmes.

Sánchez Vigil, Juan Miguel y Olivera Zaldúa, María. (2012). La Colección Austral: 75 años de cultura en el bolsillo (1937-2012). *Palabra Clave*, (2), pp. 29-47. Recuperado de: <http://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/>

Sergi, Pantaleone (2015). Más inmigrantes y más periódicos. Presencia y misión en Argentina y Uruguay de la prensa étnica italiana. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (78-79), pp. 33-57.

Schmucler, Héctor (1997). *Memoria de la comunicación*. Buenos Aires: Biblos.

Termes i Ardèvol, Josep (1999). Pròleg. En Josep Maria Figueres. *El primer diari en llengua catalana: Diari Català (1879-1881)*, pp. 15-17. Institut d'Estudis Catalans.

The Southern Cross. Buenos Aires, 1875-1881. Archivo Fondos Especiales, Universidad Nacional de Cork (UCC).

Torres Gallardo, Begoña (2017). La laringe de Julián Gayarre (1844-1890). El símbolo de la voz de un genio. *Revista de Investigaciones en Técnica Vocal*, (2), pp. 5-23.

¿Volen Mate? (1876). *L'Aureneta*, (1), pp. 2-3.

Xarau, William (1877). Un esfors mes. *L'Aureneta*, (66), pp. 2-3.

Yáñez Gallardo, César (1991). La emigración catalana a América. Una visión de largo plazo. En Antonio Eiras Roel (coord.). *La emigración española a ultramar. 1492-1914* (pp. 173-188). Tabapress.

Yáñez Gallardo, César (2006). Los negocios ultramarinos de una burguesía cosmopolita. Los catalanes en las primeras fases de la globalización, 1750-1914. *Revista de Indias*, (238), pp. 679-710.

Zuntini, Laura (2010). *Narrativas de la diáspora irlandesa bajo la Cruz del Sur*. Corregidor.